

**FUKUSHIMA.
CRÓNICA DE UN DESASTRE ANUNCIADO**

María Francisca Casado Claro

PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

ÍNDICE

Prólogo	9
Capítulo 1. Un rompecabezas llamado Fukushima	15
Capítulo 2. De Hiroshima a Fukushima	27
Capítulo 3. Fukushima Daiichi en perspectiva.....	53
Capítulo 4. La constelación de agentes en torno a la energía nuclear ...	65
Capítulo 5. El Triángulo de Hierro.....	71
Capítulo 6. La aldea nuclear	95
Capítulo 7. Los medios de comunicación	127
Capítulo 8. Sociedad civil y capital social	167
Capítulo 9. Movimientos sociales en Japón.....	185
Capítulo 10. Componiendo el rompecabezas	213
Epílogo. Crónica de un accidente nuclear anunciado.....	285
Referencias bibliográficas.....	325
Siglas y términos.....	357
Índice de ilustraciones.....	361
Índice de tablas	363

PRÓLOGO. JAPÓN EN UNA CATÁSTROFE

Florentino Rodao
Universidad Complutense de Madrid

Las fotografías son preferidas para comentar sobre Japón. Las asociaciones que suscita el país favorecen en especial el uso de imágenes, desde la vieja idea de la modernidad y la tradición o los secretos por descubrir a la más reciente del país como encarnación de la belleza. Una buena foto tiene un plus para Japón: son una expresión de superficialidad y sustituyen la profundidad del conocimiento de una forma que no ocurre con otros territorios. Hablar de territorios cercanos culturalmente no precisa de tanta imaginación y la visión de otros alejados está excesivamente coloreada con asociaciones que deforman, desde la pobreza al temor.

Pero las imágenes, al fin y al cabo, son una simplificación necesaria para vivir el mundo. Este libro puede tener esa misma función. Un violento movimiento telúrico y sus repercusiones han puesto a Japón en una tesitura que permite entender sus rasgos más definitorios. Las respuestas ante las múltiples facetas desencadenadas por ese movimiento telúrico no dejan de sorprender. La cultura del desastre en Japón cuenta con desastres recurrentes y es consciente de que son ocasionados por algunas de las mismas fuerzas que dan la vida, como es la tierra, las lluvias o los mares, pero Japón ha sabido reinventarse por enésima ocasión. Fukushima ha pasado a formar parte del imaginario y de las emociones de los japoneses, de una narrativa de experiencias compartidas de comienzos catastróficos y recuperaciones rápidas que forman parte de su sentimiento (despolitizado) de comunidad.

Conocer Japón a través del Triple Desastre puede ser una simplificación excesiva, como tantas otras fotografías de tradiciones y modernidades, porque también habla de éxitos y de fracasos. El Triple Desastre de 2011 permite profundizar en el presente y el futuro de Japón porque nos habla de hechos decisivos que explican el Japón actual. Por ejemplo, conseguir una electricidad barata que le permitiera un auge económico espectacular, aun a costa de conducir a un barranco con salidas muy complicadas y consecuencias aún imprevisibles. Por ejemplo, la racanería de una empresa poderosa que llevó al traste los esfuerzos de décadas por limitar los daños de un terremoto que era ya previsible. Por ejemplo, que Japón haya sabido aprender de los errores previos; frente a una respuesta patética ante el terremoto de Kobe de 1995, tras el Triple Desastre las reaperturas de servicios y comunicaciones han sido muy rápidas gracias a cambios de todo tipo llevados a cabo durante años. Por ejemplo, porque la sociedad entera no solo se mantuvo cauta en los primeros momentos, sino que se movilizó en ayuda a una región. Por ejemplo, porque se ha fortalecido la sociedad civil en buena parte a través de la preocupación por los potenciales riesgos de los alimentos, ya que los consumidores se han espabilado más para asegurarse de su calidad, frente a las medias verdades tanto de autoridades como de productores. Al contrario que en Chernóbil, la zona devastada no ha quedado abandonada.

El libro de María Casado nos presenta ese Japón al completo a través de un desastre que lo ejemplifica. Además, añade toques esenciales mirando hacia el futuro, estudiándolo como una catástrofe compleja desde la perspectiva de la seguridad medioambiental, utilizando un marco teórico centrado en la securitización. Esto implica retroceder hasta la caída de las dos bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, pero también recordar que la preocupación por el medio ambiente ha sido hasta hace poco secundaria, menos aún como un escenario para que la seguridad del país fuera a ser amenazada. La energía nuclear tiene una doble agenda científica y política que se retroalimenta. Fukushima obli-

ga también a recordar las catástrofes de las que no ha aprendido Japón, desde la contaminación por acumulación por pesticidas o por el uso de materiales peligrosos como el metilmercurio hasta las leyes dedicadas nominalmente a mejorar la calidad y la salud, pero que buscaban favorecer la producción. Y, por supuesto, Fukushima obliga a recordar los muchos casos premonitorios que apuntaban a una cierta desidia por evitar accidentes nucleares, desde ese primer muerto por una bomba nuclear de hidrógeno en 1954 a bordo del buque *Dragón afortunado* a los múltiples accidentes en los últimos años en centrales nucleares que obligan a recurrir a la palabra *chappuza* para explicarlos. El papel de los científicos, de la sociedad civil y de los grupos medioambientales ha sido escaso frente al *lobby* de las grandes empresas y los intereses de la burocracia y la política por conseguir una energía barata. El título del libro deja claro el resultado: *Crónica de un desastre anunciado*.

El enfoque del libro en la securitización, por otro lado, aporta herramientas teóricas muy válidas para indagar sobre el futuro de la energía nuclear, pero también del propio país. Primero, presenta los debates y las tipologías de la seguridad, para entender hasta qué punto es socialmente construida, o, por ejemplo, la necesidad de entender su «gemelo conceptual», la desecuritización. Segundo, María Casado incluye el medio ambiente como uno de los escenarios, no solo porque resulta necesario tener en cuenta la supervivencia de especies, de tipos de hábitat o el cambio climático como amenazas para la seguridad y la defensa, sino además porque este enfoque ecológico lleva a profundizar en la relación entre el ser humano y el medio, la biosfera en la que vive. Desde el aire que respira el ser humano al agua de los océanos que lo rodean o la tierra que se pisa, todo ello forma parte de un medio ambiente sobre el que es necesario actuar de forma inmediata. La catástrofe medioambiental está ya en marcha y solo queda actuar sobre proyecciones futuras. Tercero, este enfoque supone estudiar los escenarios de la recuperación junto con las visiones del mundo del futuro, tanto las de otros países como de los propios japoneses. La

llamada Sociedad 5.0 japonesa está centrada en sus propias necesidades, como la sanidad, mano de obra o las ciudades inteligentes, pero también incorpora la energía barata como un aspecto crucial del mundo del futuro. Esta *Crónica de un desastre anunciado*, en definitiva, ayuda a entender Japón a través del papel de la energía nuclear, no solo la influencia de la llamada Aldea Nuclear o de los movimientos antinucleares, sino también ese dilema tan corrosivo de cada japonés entre el precio de la energía y los costes de los accidentes, no tan imprevisibles como nos quisieron hacer creer.

María Casado ha escrito un libro excelente, con una prosa ligera, que permite una visión amplia y profunda de Japón a través de una catástrofe que sobrepasa la ingente destrucción que provocó. Quizás es la persona apropiada para ello, empezó enamorada de Japón, después se fue allí a especializarse en sus relaciones internacionales y, con el paso del tiempo y los avatares propios de todo investigador, acabó eligiendo un tema de tesis que la obligó a realizar una segunda especialización en un área totalmente diferente como es la energía nuclear. Conocí a María a comienzos del milenio, debatiendo sobre el futuro de Japón y de sus universidades bajo la dirección de nuestro común profesor, Keiichi Tsunekawa, que tantos esfuerzos personales pone en sus alumnos. Pasados los años, en enero de 2016, he vuelto a ser testigo de la capacidad de trabajo y de análisis de María cuando me correspondió ser miembro del tribunal de su tesis doctoral, *Japón en la encrucijada nuclear. Un estudio crítico de las implicaciones de la energía nuclear para la política de seguridad medioambiental de Japón tras el desastre de Fukushima*. Le concedimos la máxima calificación y, como el resto de miembros del tribunal, le insistí en la necesidad de su publicación, tanto por la calidad intrínseca como por esa excelente pluma, tan difícil para hablar sobre asuntos científicos y metodológicos.

El salto de la tesis al libro, además, ha sido muy exitoso. Las fotografías que incluye son muy convenientes para entender el futuro de la energía nuclear en Japón, pero no solo están actualizadas sino retocadas para especificar los últimos desarrollos. María

Casado también ha sabido recolocar y reducir las partes dedicadas a la metodología, tan necesarias en una tesis doctoral, para que no abrumen al lector tipo de las publicaciones académicas, conocedor del tema pero tendente a evitar temas colaterales. Y ha sabido actualizar los datos con bibliografía posterior a su tesis doctoral, tanto en las muchas facetas del accidente, como la limpieza y los residuos medioambientales, como en ese mundo global previsto por Japón, en el que se engloba la energía nuclear, pero también otras muchas novedades que están desencadenando los avances tecnológicos. Que, por supuesto, forma parte de una visión para el resto del mundo, de igual manera que las de China, Estados Unidos o Alemania también son globales. Ahora queda que el lector compruebe estos halagos: pase y lea.